

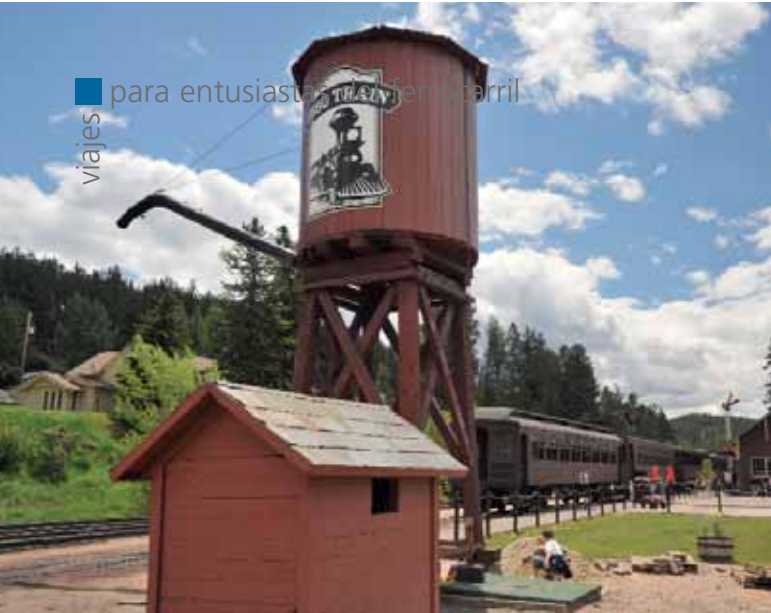


El tren de vapor de Hill City

Dakota del Sur –conocida popularmente con el sobrenombre de “The Mount Rushmore State”–, en el centro norte de EE.UU., es el 40º Estado de la Unión, fundado en el otoño de 1889 ocupa una superficie de 199.730 kilómetros cuadrados, y habitado por 796.214 habitantes, con una de las densidades más bajas de población de Norteamérica (3,99 hab/km²); la capital es Pierre (13.876 hab.), aunque la ciudad más poblada es Sioux Falls; en justo homenaje a una de las tribus indias más emblemáticas de este territorio.

La geografía de Dakota del Sur se caracteriza por extensas praderas, donde se producen excelentes cosechas de trigo; territorios que los sioux siguen reclamando al gobierno norteamericano

En las Colinas Negras de Dakota del Sur, entre las poblaciones de Hill City y Keystone, desde 1880 circula un tren de vapor, el más antiguo de EE.UU., que hace evocar a los viajeros los legendarios momentos de la conquista, por parte de los primeros colonos blancos, de unos territorios inhóspitos y salvajes, antes de las grandes matanzas de bisontes y de las explotaciones de los valiosos recursos minerales del suelo. Hoy, la zona más montañosa de este estado de la Unión, se abre a los ojos de un viajero sin prisas, que, desde las ventanillas del tren, tiene el privilegio de admirar unos espacios naturales de sorprendente belleza, para terminar extasiado ante los rostros esculpidos del monte Rushmore.



donde discurre la línea férrea de nuestro interés. Pero antes, queremos seguir explicando algunas de las características de este Estado.

Algo de historia

Tres son las tribus indias que están vinculadas con este territorio: akirara, de carácter sedentario, dedicada a la agricultura; cheyennes, cazadores, de carácter nómada; ambas podemos considerarlas nativas, y los lakotas, rama de los sioux, que colonizaron estas tierras a mediados del siglo XIX, coincidiendo con la llegada de los primeros colonizadores blancos.

Dakota del Sur fue explorado por primera vez por los hermanos François y Louis-Josep Gaultier de la Vérendrye, en 1743. Sin embargo, antes que éstos, otros exploradores franceses, René y Robert Cavalier, en 1682, fueron los pioneros en alcanzar la cuenca superior del Mississipi-Missouri. Se sabe que el primer colono de ascendencia europea, Pierre Dorion, era un comerciante y cazador franco-canadiense, que no dudó en establecerse en Dakota del Sur con carácter permanente.

El gobierno estadounidense creó el territorio de Dakota del Sur en 1858, aunque no fue hasta el 2 de noviembre de 1889, cuando, tras la división en dos estados, estos territorios fueron elevados a tal categoría, incorporándose a la Unión. Con el Tratado de Laramie, firmado en 1874, el gobierno estadounidense fijaba a todas las tribus sioux del territorio en una gran reserva indígena; pero, un par de años después, al haberse descubierto en el interior de tales límites grandes betas del dorado metal, se produjo la legendaria "fiebre del oro", que atrajo a miles de personas de todos los Estados de la Unión, además de inmigrantes de otros países. La rebelión sioux, en respuesta a la violación del Tratado de Laramie por

desde finales del siglo XIX. El clima es templado, aunque las temperaturas más frescas se dan en la región de Black Hills (las Colinas Negras), que es la zona por



parte de los blancos, fue liderada por los jefes indios Caballo Loco y Toro Sentado; pero el general Custer no tuvo piedad para los indios, ni en sus propias tiendas, masacrando a miles de ellos, y confinando a los supervivientes en pequeñas reservas.

■ Los inicios del tren en estos territorios

El territorio de Dakota del Sur, a mediados del siglo XIX, estaba escasamente poblado, cuando las primeras líneas férreas fueron diseñadas y construidas, incentivando de este modo el desarrollo de la agricultura y la ganadería; recordemos que este Estado es uno de los mayores productores de trigo de EE.UU., y su cabaña de ganado ovino la más grande del país.

En 1872 se inauguraba la primera línea ferroviaria que conectaba Dakota del Sur con el resto de la Unión, facilitando la salida del oro extraído en las minas, e incentivando, al mismo tiempo, el asentamiento de grupos de colonos a lo largo y ancho del territorio, que llevaron a cabo el cultivo de tierras en regiones aisladas. La ciudad de Vermillion fue el punto de partida de esta influyente línea férrea. Aquel primer ferrocarril, además de facilitar el transporte de viajeros, solucionó el envío de los productos agropecuarios que se obtenían en las tierras de Dakota del Sur; pero, por su desarrollo horizontal, de costa a costa (desde el Atlántico al Pacífico), causó grandes tensiones fronterizas entre las dos Dakotas; se trataba de una vía transcontinental, no existiendo ningún trazado vertical –sur/norte–. Este problema ya está resuelto, y Dakota del Sur actualmente posee un total de tres mil kilómetros de líneas férreas; siendo dos compañías ferroviarias las que suministran transporte de carga, mientras que la Amtrak se ocupa del servicio de transporte de viajeros.

De interés:

Duración del trayecto: 2h15m (entre Ciudad Hidalgo/Hill City y Keystone)

Longitud del recorrido: 45 kilómetros.

Lugares que visita: las antiguas minas de oro (Tungsten Mine); la cima de Harney Peak (2.207 m), la montaña más alta de Dakota del Sur; el Crazy Horse Memorial; el bosque de Black Hills y el monte Rushmore (Monumento Nacional).

Temporada: Del 3 de mayo al 10 de octubre.

Horarios: primer tren: 8h 45m; último tren: 7:30h.

■ Black Hills

La menor de las cuatro regiones geográficas de Dakota del Sur –Black Hills–, situada en el centro-oeste del Estado, exactamente entre los ríos Belle Fourche y Cheyenne, es el territorio más montañoso de este Estado de la Unión de ahí su nombre (Colinas Negras) en marcado contraste con el resto de Dakota del Sur, conocido como las Grandes Llanuras.

La región de Black Hills tiene altitudes entre los 600 y 1.200 metros; además, son espectaculares los valles profundos y gargantas naturales en medio, formaciones rocosas que han dado, y siguen dando, grandes cantidades de mineral (oro, plata, cobre y plomo). Estos accidentes geográficos hacen de Black Hills la principal atracción turística de Dakota del Sur también, en este territorio se alza el punto más alto del Estado el Harney's Peak, con 2.207 metros de altitud, y otros enclaves naturales que dejamos que sea el viajero quien, desde el tren, los descubra.

■ El tren de vapor

Hill City, a 1.520 metros de altitud, es el punto de partida del tren de vapor "Train Black Hills", cuyo trazado férreo se diseñó a mediados del siglo XIX, aunque no fue hasta el año 1880, cuando se inauguró oficialmente esta línea, cuyo origen inicial era la de facilitar el transporte de las riquezas de mineral que se extraía de las minas de esta accidentada región, para conectar luego con los grandes trazados ferroviarios de Dakota del Sur y su conexión con el resto de la Unión.

El primer tren sale a las 8h45m de la mañana; pero recuerde que la temporada se inicia el 3 de mayo y finaliza el 10 de octubre.

El trazado férreo, de sur a norte, se caracteri-



za porque atraviesa densos bosques de pinos y piceas, y se abre camino entre espectaculares formaciones rocosas; la primera, Tin Mill Hill, de 1.573 metros; la pendiente de la vía es, en esta zona del 5,3 %. Antes de llegar a Kennedy House, a ambos lados de la vía, podrá admirar una extensa altiplanicie, con algunos grupos de bisontes pastando a sus anchas. Hace más de un siglo, estos animales eran tiroteados sin piedad desde las ventanillas del tren, estando a punto de desaparecer; pero, gracias a una intensiva recuperación, hoy celebramos que los grandes rumiantes de las praderas de Dakota del Sur vuelvan a colonizar unos territorios que, al igual que las tribus indias, les eran suyos por tradición.

Seguidamente, el tren alcanza la zona de las minas; entre las cuales, la "Good Luck", que dio enormes cantidades oro, que verá desde el lado izquierdo enfrente, a la derecha de la vía, la colosal mole del Harney's Peak, el techo natural de Dakota del Sur en cuyas laderas se desarrolla una fauna autóctona de bisontes, ciervos, antílopes, coyotes y perros de las praderas que le animará a la práctica de la "caza" fotográfica.

Luego, la vía se interna entre dos nuevos macizos montañosos: Elkhorn, monte de 1.890 metros, y la afilada pared de Indian Cliffs; detrás de la cual se han encontrado numerosos troncos de árboles fosilizados de tiempos remotos. La planicie que se abre a nuestra izquierda, está formada por extensos campos de plantas silvestres, en donde prospera la pulsatila, la flor emblemática de Dakota del Sur. Tras rebasar la montaña de Old Baldy Mountain, de 1.710 metros, ya tenemos a la vista la recta que nos lleva por unas antiguas minas, en Holy Terror, y el depósito y estación ferroviario. Al fondo, a la izquierda, la ciudad de Keystone, a 1.073 metros de altura, cuyos tejados tienen como mágico telón de fondo Mount Rushmore.

■ Rushmore Mountain

El monte Rushmore es uno de los destinos turísticos más importantes del mundo, que atraen a Dakota del Sur a millones de visitantes al año, y la forma más pintoresca para llevar a la ciudad de Keystone, en donde se encuentra este coloso de piedra, es, naturalmente, en tren, el tren de vapor de Black Hill. La enculturación de la cara meridional de esta montaña se inició en 1927, y la inauguración oficial en 1941. El artífice, el artista norteamericano Gutzon Broglum, ayudado por 400 trabajadores, quien supo reflejar en la roca viva los rostros de cuatro de los grandes presidentes de EE.UU.: George Washington, Thomas Jefferson, Theodore Roosevelt y Abraham Lincoln. Gutzon, al finalizar su obra, no dudó en exclamar: "Un monumento de colosales dimensiones determinante para las civilizaciones y el desarrollo de la historia de los tiempos modernos".

Antes de abandonar Blacks Hills, cuyo lema es: "Bajo Dios el Pueblo Manda", territorio que tiene como slogan: "Grandes Rostros. Grandes Lugares", queremos recordar al lector que, en Hill City (Ciudad Hidalgo), antes de tomar el tren de vapor, puede visitar el Museo del Ferrocarril de Dakota del Sur, donde podrá admirar las colecciones de locomotoras que, desde finales del siglo XIX, han circulado por el trazado férreo de esta singular línea; así como otros ferrocarriles americanos que evocan los tiempos de la conquista del lejano Oeste. Otros museos dignos de admirar son: el "Museo de las Colinas de Black Hill", el "Museo Indígena de América del Norte", el "Sitio del Mamut", el "Museo de Cera Nacional Presidencial", el "Molino de Oro" (Historia de la Minería), y el "Museo del Viaje" éste último, en justo homenaje a las tribus indias de esta región. ■

JESÚS ÁVILA GRANADOS
(FOTOS: JOSEP YAGÜE MIRANDA)